



**Bruselas, 9 de mayo de 2006**

### **Alocución de clausura del Presidente pronunciada en la Conferencia Parlamentaria**

No voy a repetir las conclusiones que ya ha anunciado el co-presidente KHOL. Estoy de acuerdo básicamente con ellas. Este es el punto de partida de un proceso. Los veremos otra vez y tenemos que mantener abierta nuestra página web para que el dialogo continúe.

Es bueno que una mayoría de miembros del grupo de trabajo de recursos financieros haya sostenido la idea de un grupo de trabajo de parlamentarios para seguir con la reflexión y hacer proposiciones. En efecto, hay una fecha fija de revisión de las perspectivas financieras en la cual los parlamentos nacionales y el Parlamento Europeo tienen que hacer una contribución sobre la manera de financiar la Unión. Y tenemos que trabajar de forma continuada y no una reunión cada seis meses.

Creo que el dialogo que hemos tenido hoy nos enriquece. Ha habido 140 intervenciones en los grupos de trabajo y 65 aquí. Pero hemos de estructurarlos si queremos destacar alguna clase de conclusiones. Porque hemos de pasar de la fase de reflexión a la de propuesta.

En mi opinión después de haber escuchado una vez más muchas intervenciones me han recordado las que ya había escuchado en la Convención. Perdonen pero para mí esto a sido un poco un remake de la Convención. Incluso el escenario era el mismo.

El Futuro de Europa va a depender de la velocidad relativa de dos procesos. El de ampliación y el de integración. Según la velocidad relativa de uno con respecto al otro, así será el futuro de Europa. Y estamos asistiendo ahora a un aceleron muy fuerte del proceso de ampliación. Estamos en plena digestión de este proceso.

Y el siguiente paso tiene que ser acelerar la integración, de lo contrario no habrá más ampliaciones que la Unión pueda soportar eficientemente. Creo que en el fondo de muchas intervenciones subyace la demanda de equilibrar las velocidades relativas de ambos procesos y después del speed-up de uno de ellos despertar al otro.

Pero, ciertamente, no sabría decir el grado de consenso que hay sobre muchos aspectos. Aunque creo que hay una mayoría que sigue pensando que el texto constitucional era un buen punto de consenso para abordar este proceso de integración y hacer la Unión más eficiente.

Hace seis años en Niza, la Unión tenía un triple problema: legitimidad, dimensión y eficacia. Seis años después de este triple problema se sigue planteando, en algunos casos de forma más grave.

La legitimidad de la Unión dependerá fundamentalmente de la colaboración entre las dos fuentes de legitimidad directa, que son los parlamentos nacionales y el Parlamento Europeo.

Sirva esta reunión para superar cualquier reticencia o suspicacia de unos con respecto a los otros. Cualquier tensión en el ejercicio de esta capacidad representativa que nos dan los electores.

Sirva esta reunión para ver superado cualquier fantasma que pudiéramos tener con respecto a la función que le corresponde al otro para colaborar juntos en la búsqueda de una Unión basada en la voluntad de sus ciudadanos. Porque se acaba la época en la que la Unión se podía construir por acuerdos diplomáticos secretos entre gobiernos.

Si es verdad que la Unión solo se podrá hacer a partir de ahora desde el apoyo de los ciudadanos, nosotros que somos sus representantes tenemos una tarea mucho más importante mañana que ayer.

Y estoy seguro que este encuentro habrá servido para hacernos tomar conciencia de ello y trabajar conjuntamente para hacernos dignos de esta responsabilidad.

Muchas gracias